

## José Martí y el equilibrio del mundo

Por: Fernando Rodríguez Sosa

Resulta admirable comprobar la vigencia del ideario del más relevante revolucionario e intelectual del siglo XIX cubano. Ello es evidente con solo leer, desde la contemporaneidad, los ensayos, los artículos, los discursos, las cartas, legados por José Martí en su breve y fértil existencia, que se han convertido en fuente permanente de aleccionadoras enseñanzas.

Tal certeza queda demostrada a través de las páginas de un libro que presenta una acertada e interesante selección de textos de y sobre el Apóstol. Se trata del volumen titulado José Martí y el equilibrio del mundo (Centro de Estudios Martianos / Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, Casa de Nuestra América José Martí, Caracas, 280 pp).

En dos secciones, se entrega al lector un vasto universo, que le permite no solo acercarse a una muestra de esos textos del Maestro, en que aparecen los postulados de su lúcido y revolucionario pensamiento, sino también a esas valoraciones que, desde su tiempo y desde el futuro, reconocen el alcance y trascendencia de su huella.

“Martí amó, padeció, vivió, en fin, en carne y espíritu. ¿A qué desfigurarle rostro y alma? Antes que engrandecerle se le achica y rebaja con ello, porque pierde su dimensión más preciosa, lo que lo hizo hombre ante todo”, comentaba, en mayo de 1964, el Poeta Nacional Nicolás Guillén, desde las páginas de La Gaceta de Cuba, en su artículo sugestivamente titulado “Martí, propiedad humana”.

Es esta una de esas opiniones que se reúnen en “José Martí en la mirada de...”. En esta sección, que se abre con el poeta nicaragüense Rubén Darío y se cierra con el Comandante en Jefe Fidel Castro, aparecen una veintena de voces, de dentro y fuera de la isla, que, desde épocas y perspectivas diferentes, rescatan, en su más amplia dimensión, la esencia y la presencia del Héroe Nacional.

Para la última parte de José Martí y el equilibrio del mundo, se reserva una pequeña colección de textos martianos. A través de esos ensayos, cartas, discursos, artículos, es posible aquilatar los presupuestos ideológicos y estéticos que sustentan una obra que se levanta como un sólido paradigma en la lucha por la soberanía e independencia de los pueblos de Nuestra América.

“Nuestra América”, fechado en 1891, es uno de los textos antologados. He aquí un fragmento de tan imprescindible ensayo para descubrir las claves del pensamiento martiano:

Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas a acá, ha de

enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.

Para presentar José Martí y el equilibrio del mundo, Armando Hart Dávalos, en un documentado y sustancial estudio, profundiza en las coordenadas fundamentales que permiten, desde el presente, analizar la permanencia de las ideas de un hombre que logra trascender las fronteras de su tiempo.

“José Martí –afirma Hart Dávalos— adquiere una renovada vigencia, representa la cúspide de la cultura política, social y filosófica nacional en el siglo XIX. Su legado se proyecta en la presente centuria orientado hacia los intereses de los pobres de la tierra y de la humanidad y mantiene una vigencia para enfrentar los problemas actuales que debe ser examinada por todos aquellos preocupado por el futuro de la humanidad”, José Martí y el equilibrio del mundo cumple el noble empeño que le da origen: demostrar la lucidez, la riqueza, el valor, del pensamiento del más universal de los cubanos. La lectura de este libro, por ello, se vuelve insoslayable para quienes quieran descubrir las reflexiones de un hombre, consagrado a la lucha por la independencia de los aguerridos pueblos que se extienden del río Bravo a la Patagonia.